

## Hacia la fundación del Movimiento de Izquierda Revolucionaria

*Towards the foundation of the Movimiento de Izquierda Revolucionaria*

**José Miguel González<sup>1</sup> y Diego Venegas<sup>2</sup>**

**Resumen:** El presente artículo es acerca de las distintas trayectorias que confluyen en la fundación del Movimiento de Izquierda Revolucionaria (MIR). El propósito de este estudio consiste en analizar las ideas que subyacen en las prácticas y discursos de los distintos actores que se encuentran en los orígenes del MIR, para dar cuenta de componentes que configuraron su ideología. Para realizar esto, se identifican antecedentes a la fundación del movimiento, destacando así la fundación de la Central Única de Trabajadores, la conformación de la Vanguardia Revolucionaria Marxista y el Partido Socialista Popular. Para realizar este objetivo se ha recurrido al estudio de discursos, documentación y bibliografía disponible.

**Palabras clave:** revolución – socialismo – sindicalismo – trotskismo – comunismo – insurrección.

---

1 Chileno. Polítologo, Universidad Diego Portales. Magíster en Historia, Universidad de Concepción. Contacto: [jose.gonzalezg@mail.udp.cl](mailto:jose.gonzalezg@mail.udp.cl) | ORCID: <https://orcid.org/0000-0003-4292-0289>

2 Chileno. Magíster en Historia de Occidente, Universidad del Biobío. Doctor (c) en Historia, Universidad de Concepción. Contacto: [devenegas1402@gmail.com](mailto:devenegas1402@gmail.com) | ORCID: <https://orcid.org/0000-0003-3039-2722>

**Abstract:** This article is about the different trajectories that come together in the founding of the Revolutionary Left Movement (MIR). The purpose of this study is to analyze the ideas that underlie the practices and discourses of the different actors that are at the origins of the MIR, to account for the components that shaped its ideology. To do this, antecedents to the founding of the movement are identified, thus highlighting the founding of the Single Central of Workers, the formation of the Marxist Revolutionary Vanguard and the Popular Socialist Party. To achieve this objective, the study of speeches, documentation and available bibliography has been used.

**Keywords:** revolution - socialism - unionism - Trotskyism - communism - insurrection.

### Introducción

En el presente artículo han sido abordadas trayectorias de algunas de las vertientes sindicales y de la izquierda marxista que se encuentran en la fundación del Movimiento de Izquierda Revolucionaria (MIR) los días 14 y 15 de agosto de 1965. El principal objetivo de esta investigación consiste en estudiar y analizar las corrientes revolucionarias de la izquierda que conforman el movimiento, poniendo énfasis en las ideas en las que se sustenta su discurso y acción política.

En un contexto en el que las vías para llegar al socialismo eran el centro del debate dentro de la izquierda, esta organización, que declara como su finalidad “el derrocamiento del sistema capitalista y su reemplazo por un gobierno de obreros y campesinos” (MIR 1965, 1), logró posicionar un proyecto revolucionario alternativo a los dos grandes partidos de izquierda, a saber, el Partido Comunista (PC) y el Partido Socialista (PS), como también marca sus diferencias con otras organizaciones revolucionarias. El sociólogo cubano Luis Emilio Aybar (2015, p. 58) señala, acerca del enfoque propuesto y utilizado por el MIR, que éste se cimienta sobre la base de tres postulados:

(...) 1) necesidad de simultanear las tareas democráticas y de liberación nacional en un proceso continuo conducido por los actores revolucionarios, sin conciliación con la clase burguesa, una postura que los desmarcaba del ‘etapismo’ propio del paradigma estalinista; 2) reivindicación de un sujeto revolucionario plural –el sujeto–pueblo de la Revolución Cubana– que el MIR entendía como una articulación entre la clase obrera, el campesinado y los llamados ‘pobres del campo y la ciudad’; y 3) inevitabilidad del uso de las armas para conquistar el poder y defenderlo.

En segundo lugar, es un movimiento que se enmarca en la ideología socialista, pero sus influencias y componentes lo distancian de otros partidos de carácter marxista contemporáneos y sus métodos para llegar al poder, no formando parte de la coalición donde también estaban el PS y el PC, a diferencia de la Vanguardia Revolucionaria Marxista (VRM), organización antecesora del MIR y que forma parte del Frente de Acción Popular (FRAP). Tampoco entra en la convergencia del maoísmo chileno que se estaba gestando al mismo tiempo.

Este estudio se basará en la definición de ideología propuesta por Michael Freeden (2013, 75) quien, recolectando los aportes de Manheim, Gramsci y Althusser, señala que “una ideología es una organización estructural de amplia pretensión que atribuye significados despolemizados a una serie de conceptos políticos que se definen entre sí mutuamente.”

La pregunta de investigación a responder es ¿Qué ideas configuran la ideología del MIR? En este estudio se consideran tres corrientes que confluyen en el movimiento, como son la vertiente sindical, trotskista y socialista. No obstante ello, no quiere decir que no existiesen al interior de la organización otras vertientes y culturas que no han sido visibilizadas por la historiografía respecto al Movimiento de Izquierda Revolucionaria, salvo escuetas menciones.

Acerca de las corrientes de la izquierda que confluyen al interior del movimiento, Marco Álvarez (2015, p.37) identifica algunas matrices que se encuentran representadas, sosteniendo que “podemos reconocer en el proceso de fundación del MIR cuatro vertientes radicadas en los márgenes de los marxismos chilenos. Las matrices político-culturales que se hicieron presentes en la Constituyente Revolucionaria son: la comunista, trotskista, socialista y el sindicalismo combativo.”

La hipótesis de trabajo es que la ideología “mirista” es una convergencia de diversos elementos doctrinarios del socialismo y propuestas prácticas, como la acción directa y la autonomía sindical. En general se entiende por socialismo a la macro-ideología que contempla dentro de sus conceptos centrales la colectividad, igualdad, trabajo, bienestar y proceso histórico (Freeden, 2013, 106 – 107).

Para desarrollar esta investigación se recurrió al estudio de distintas fuentes historiográficas acerca de los actores que participaron del proceso de fundación, como también fueron analizados diversos discursos, declaraciones y documentos de la época. A partir de éstas, se buscó dar cuenta de las ideas que subyacen en este material para dar cuenta de la composición ideológica del movimiento.

### **Antecedentes: Central Única de Trabajadores, Vanguardia Revolucionaria Marxista y Partido Socialista Popular.**

Como antecedente próximo del MIR -en tanto organización- se puede mencionar otro proceso de convergencia en el plano sindical que tenía como objetivo constituirse como vanguardia revolucionaria que unificara a empleados y obreros bajo una sola central, este es el caso de la fundación de la Central Única de Trabajadores (CUT) en 1953. La CUT fue un espacio de acción conjunta y diálogo de algunos sectores y personalidades<sup>3</sup> que posteriormente se encontraron en la fundación del Movimiento de Izquierda Revolucionaria en 1965, junto a otras expresiones del campo popular y revolucionario.

A finales de la primera mitad del siglo XX, la clase trabajadora experimentó un proceso de desintegración (e incluso persecución) de sus grandes expresiones orgánicas. El primer hito se remonta a la división de la Confederación de Trabajadores de Chile (CTCH)<sup>4</sup> en 1946, producto de las desavenencias entre comunistas y socialistas en su interior. La confederación entró en crisis y ruptura tras la Masacre de Plaza Bulnes<sup>5</sup>, ocurrida el 28 de enero de 1946.

---

3 Uno de los casos más ilustrativos de esto es la colaboración de Clotario Blest con militantes del socialismo como Óscar Waiss, o del trotskismo como Humberto Valenzuela, quiénes posteriormente formarán parte del Comité Central del MIR.

4 La Confederación de Trabajadores de Chile se fundó el 27 de diciembre de 1936 como resultado del diálogo entre comunistas y socialistas en miras de avanzar en la constitución del Frente Popular. En palabras del historiador Mario Garcés (2018, p. 101), la adopción del Partido Comunista de la estrategia de Frentes Populares, sumado a la modificación de la posición socialista (representada en la Confederación Nacional de Sindicatos) respecto a participar en un Frente Popular abrió paso a la convergencia. El acercamiento de ambos partidos tuvo como eje articulación las huelgas ferroviarias durante el gobierno de Arturo Alessandri Palma. Fuente: Garcés 2018.

5 Inicialmente se trató de una protesta contra el gobierno de Alfredo Duhalde quien -debido a su calidad de ministro del interior-, asume la cabeza del gobierno tras el fallecimiento del presidente Juan Antonio Ríos. Esta concentración terminó en un nuevo episodio de abuso de autoridad por parte de Carabineros de Chile, que dispararon a los manifestantes dejando un saldo de 6 muertos. Tras estos hechos existió discordancia entre el PC y el PS respecto a qué acciones tomar en respuesta, ya que mientras los primeros promovían la huelga general, el secretario general de la CTCH, Bernardo Ibañez (socialista) denunció que esta era una maniobra política para posicionarse ministerialmente por parte de los partidos que respaldaron la posición comunista. Producto de esto, surgieron dos expresiones, una comunista liderada por Bernardo Araya y otra socialista encabezada por Ibañez. Producto de esta división se reflejó en las dos concentraciones ocurridas el 1° de mayo y en congresos distintos. Fuentes: Bernardo Ibañez, Informe rendido en el mitin del Partido Socialista de Chile, 1946, 55. Disponible en: <http://www.socialismo-chileno.org>. [Fecha de consulta: 22 - 07 - 2020]. Entrevista a Clotario Blest en Revista Hoy. Citado de Echeverría 2013.

El segundo hito de grandes divisiones y persecución tuvo ocasión en 1948, durante el gobierno de Gabriel González Videla, producto de la promulgación de la Ley Maldita. El Partido Comunista fue proscrito y el Partido Socialista se dividió. El sector anticomunista del socialismo que aprueba la ley, mediante una treta legal se apropia del nombre de Partido Socialista de Chile, debiendo el resto del PS inscribirse como Partido Socialista Popular (PSP)<sup>6</sup>. Con las centrales obreras divididas, sindicalistas y militantes comunistas proscritos, y socialistas enemistados, el mundo obrero se vio limitado significativamente en su margen de acción. Esto, sumado al descontento causado por el secretario de Hacienda de González Videla, Jorge Alessandri, favoreció el surgimiento de un nuevo actor que condujo el descontento: los empleados, destacando el gremio bancario (Jobet 1987. Ortiz 2008, 178). Este sector constituye la Junta Nacional de Empleados de Chile (JUNECH)<sup>7</sup> en diciembre del mismo año para hacer frente a las políticas del ministro Alessandri, llevando a cabo el empleo de la acción directa como forma de lucha.

Durante la denominada revuelta de la chaucha, manifestación espontánea inicialmente encabezada por la Federación de Estudiantes de Chile (FECH) y respaldada por los empleados desde la JUNECH, se emplean diversos repertorios de acción orientados a demostrar el descontento de los sectores populares al gobierno, en un escenario de persecución y división de la izquierda y la CTCH. Coyunturas e instancias de esta índole forzaron el reencuentro entre comunistas y socialistas, junto a falangistas, radicales y anarcosindicalistas. La fundación de la Central Unitaria de Trabajadores terminó siendo resultado de este proceso de lucha y organización, como también de la unidad gestionada por Clotario Blest a través del Comité de Unidad de Obreros y Empleados (Echeverría 2006, 201-202).

### **Fundación de la Central Unitaria de Trabajadores.**

El 15 de febrero de 1953 se concreta la más grande de las aspiraciones de Clotario Blest, fundador de la Asociación Nacional de Empleados Fiscales (ANEF)<sup>8</sup>: cohesionar a empleados y obreros en la misma central de trabajadores. El Congreso Constituyente se realizó entre los días 12 y 15 de febrero en el Teatro Coliseo. Como resultado de éste, nace la Central Única de Trabajadores, siendo Clotario Blest electo como presidente. Entre los principios de la nueva central,

---

6 No debe confundirse con la colectividad que con el mismo nombre y sigla se fusionará con la Vanguardia Revolucionaria Marxista y dan origen al MIR.

7 Compuesta por la Asociación Nacional de Empleados Fiscales (ANEF), Asociación Nacional de Empleados Semi-fiscales (ANES) y la Confederación de Empleados de Chile (CEPCH).

8 Fundada el 5 de mayo de 1943.

respecto al régimen capitalista declara “(...) debe ser sustituido por un régimen económico-social que liquide la propiedad privada hasta llegar a la sociedad sin clases (...)” (Echeverría 2013, 205).

Un elemento que se reivindicó desde la Comisión Nacional que convocó a la formación de la Central fue el carácter independiente y soberano que debía poseer la CUT ante los partidos políticos y gobiernos de turno. Esta fue una crítica y temor recurrente en Clotario Blest durante su vida: que las diferencias entre los partidos afectasen a la unidad de la clase, expresado en disputas tendenciales al interior del sindicalismo. Pues claro, aún estaba presente la división de la CTCH, producto de las pugnas entre el PS y el PC. Esta fue una posición en la que coincide con otros sectores del sindicalismo revolucionario, como anarcosindicalistas, trotskistas o socialistas populares.

Sin embargo, la participación de las colectividades políticas de izquierdas fue gravitante, y relevante para el despliegue histórico de la Central, en tanto en esa época los partidos eran considerados instrumentos válidos de transformación social y acción política. Así, esta tensión entre el mundo sindical y las esferas partidistas e institucionales fueron una constante que determinó el eventual quiebre entre Blest y los sectores que buscaban direccionar las luchas de los trabajadores con intereses partidistas y electorales.

La Central desempeñó un rol clave en el proceso de reactivación de los sectores populares contra los gobiernos de turno, basando su repertorio en acciones directas, donde la huelga ocupaba un rol protagónico como método de lucha, por lo menos desde los sectores más radicalizados del sindicalismo. Eventualmente, y producto de los avances que obtienen los trabajadores a través de sus luchas, aumenta la tasa de sindicalización que a fines de la década de 1960 llegaba al millón de obreros sindicalizados (Goicovic 2016, 84).

Dentro de la CUT se pueden identificar dos sectores que se diferenciaron por su composición y métodos de lucha. Por una parte, el sindicalismo revolucionario que promovía la lucha directa y el uso de la violencia política contra el Estado, rechazando las negociaciones con el gobierno por percibir las como sumisión por parte del sindicato. Dentro de la misma se sostuvo la independencia de la clase respecto a los partidos, para preservar su independencia. Por otro lado, había una corriente pro-negociación, y ligada a partidos políticos como el Partido Socialista, el Partido Comunista y el Partido Radical. Posteriormente ingresó de forma paulatina al Partido Demócrata Cristiano Barría 1971, (50-51, 55-58).

Esta vertiente necesariamente conectaba intereses políticos con intereses sindicales, debido a las agendas electorales que poseían los partidos políticos y la necesidad de promover sus proyectos.

A principios de los años 50, la CUT ya iba camino a convertirse en un actor político de primer orden, gracias a que fueron los sindicatos de los funcionarios y de los de «cuello y corbata» (...) que dirigieron las luchas reivindicativas contra los gobiernos de González Videla y más tarde de Ibañez. Estos sindicatos, protagonistas de la radicalización del movimiento, privilegiaban por encima de todo las acciones directas y el enfrentamiento con el gobierno, y estaban menos ligados que el resto de sindicatos a los dos grandes partidos de izquierda: el PC y el PS. (Palieraki 2014, 33)

En este período da lugar a la cooperación entre el presidente de la CUT y sectores del sindicalismo revolucionario con quienes conmutaba el empleo de la acción directa como método, destacando la huelga general (Palieraki 2014, 33). También compartían la visión de que el sindicalismo debía ser independiente a los partidos, controlados por una minoría que imponía su voluntad a la mayoría, de acuerdo a Clotario Blest. Esta visión encontró eco fundamentalmente en el trotskismo y anarcosindicalistas, aunque con socialistas populares también existió colaboración circunstancial y con personas específicas –como Óscar Waiss, Eduardo Long Alessandri, entre otros–, un nexo permanente.

Para dar cuenta de momentos de colaboración entre estos actores es posible mencionar la huelga del 7 de julio de 1955 contra el gobierno de Carlos Ibañez del Campo, en que especialmente anarcosindicalistas y socialistas populares, con apoyo de Clotario Blest, propusieron la huelga general ilimitada como única herramienta de presión al gobierno<sup>9</sup>. Esta opción también fue enarbolada con posterioridad por socialistas populares, anarcosindicalistas y trotskistas tras la matanza que protagonizó carabineros durante el mitin y posterior marcha del 3 de noviembre de 1960, esta vez con el objetivo de realizar una manifestación de fuerza ante el gobierno de Jorge Alessandri (Ortíz, 2013, 254). En aquella oportunidad, e inspirado en el ejemplo antiimperialista de la Revolución Cubana, el presidente de la Central Unitaria de Trabajadores en su discurso sostuvo:

“[...] La clase trabajadora debe despertar de este letargo, los obreros, empleados y campesinos deben despertar de este sueño soporífero para levantarse en armas y derribar a[l] Gobierno [...] La mayoría de este país, los asalariados, obreros y campesinos que forman el 75% de la población de Chile, somos capaces de derribar este Gobierno reaccionario [...] El pueblo empieza a darse cuenta que es necesario que con los puños crispados este-mos dispuestos al sacrificio y la lucha callejera que dé el triunfo a la clase trabajadora chilena [...].

---

<sup>9</sup> Posteriormente el PSP opta por la opción de declinar el paro indefinido ante la posibilidad de un vacío de poder o eventual quiebre de la CUT. Ortíz, 2013, 229.

El heroico pueblo de Cuba ha sido capaz de enfrentar al imperialismo norteamericano [...] Nosotros los chilenos debemos responder a este llamado y ser capaces de tener nuestra Sierra Maestra. Debemos desde este instante luchar con nuestras armas, con nuestros puños, con nuestro esfuerzo y valentía. Cuando el pueblo se lanza a la calle nadie lo detiene.

Estamos convencidos que todos los trabajadores de Chile, todos unidos en un PARO NACIONAL, seremos capaces de derrotar a este Gobierno. El pueblo vencerá a cualquier fuerza bruta que se oponga a su justicia y a su verdad [...]”<sup>10</sup>

Se pueden encontrar elementos insurreccionales, como el llamado a enfrentarse abiertamente a los destacamentos represivos y de lucha directa contra el bloque dominante. Al interior del sindicalismo revolucionario esta posición en torno a la acción directa y autonomía sindical fueron factores de unidad entre anarquistas, trotskistas o socialistas dentro de la central, en torno a la figura de Clotario Blest. También se puede dar cuenta del proceso histórico que concebía el sindicalismo revolucionario de la época, esto es, enfrentarse al gobierno mediante formas de lucha como el paro y la huelga general. Esta influencia se remonta desde la Primera Internacional como método por excelencia para realizar la revolución (Ortiz 2013,222). El rechazo a la negociación, la predilección por acciones directas y el enfrentamiento irá cambiando con el avance de las corrientes pro-negociación, sector que se impuso a inicios de los sesenta al interior de la Central (Palieraki 2014, 32).

En lo que a organización y alianzas se refiere, se puede identificar un antes y un después de la fundación de la CUT: por un lado, se unificaron distintos grupos sindicales que compartían repertorios de acción y perspectivas insurreccionales. Por otro, los partidos históricos de la izquierda marxista se reencuentran en el espacio tras el fracaso rotundo del Frente Popular y los gobiernos radicales (Palieraki 2014, 35). Esto facilitó que el PS y el PC retomen el diálogo, levantando posteriormente el FRAP.

Las tensiones entre las izquierdas tradicionales -PS y PC- que concebían el mundo sindical como instrumental a sus fines partidarios, bajo las dinámicas de negociación con la institucionalidad, en contraposición a los sectores revolucionarios e insurreccionales llevó a un quiebre que alcanzó su punto más álgido durante la huelga de noviembre de 1960 y la posterior renuncia de Clotario Blest a la CUT, algo que ya se había avizorado con la salida de los anarcosindicalistas en 1955

---

10 Discurso Clotario Blest, 3 de noviembre de 1960. Fuente: Vitale, L. 1961, 3 – 4.



## La Vanguardia Revolucionaria Marxista

La Vanguardia Revolucionaria Marxista (VRM) fue resultado de una serie de convergencias entre organizaciones cuya cuna ideológica es el movimiento comunista, pero respondiendo a distintas expresiones de éste, predominando al interior de la VRM vertientes trotskistas y maoístas en un comienzo.

Surge inicialmente de la fusión de la Vanguardia Nacional Marxista (VNM), encabezada por el doctor Enrique Sepúlveda, y el Partido Revolucionario Trotskista (PRT), que –a diferencia de otras expresiones del trotskismo– se posiciona en pos del proceso cubano. El manifiesto de la VNM sostiene que surge en 1960 como la unión del Movimiento de Trabajadores Marxistas y la Vanguardia Nacional del Pueblo<sup>11</sup>. Sin embargo, otras versiones, como la de Ernesto Benado señalan que estaría compuesta por militantes del Movimiento Revolucionario Anti-imperialista (MRA), que aglutinaba a la disidencia comunista perteneciente a la corriente conocida como "reinosismo"<sup>12</sup>, inspirados y dirigidos por Luis Reinoso<sup>13</sup>, ex secretario de organización del Partido Comunista. Marco Álvarez sostiene que será iniciativa del MRA y escindidos de las Juventudes Comunistas (JJCC) quienes se marginaron posterior a las protestas del 2 de abril de 1957 (Álvarez 2013, 47).

Por otra parte, el PRT es depositario del Partido Obrero Revolucionario (POR), referente trotskista proveniente de la Izquierda Comunista (IC), el primer quiebre del Partido Comunista. En palabras de Luis Vitale, “La Izquierda Comunista se gestó como tendencia en el interior del PC. Sus divergencias se iniciaron en torno a la aplicación de la estrategia nacional y al funcionamiento de la democracia interna” (Vitale 1979). En este referente se encuentran destacados militantes que posteriormente volverían a confluir en el MIR, como es el caso de Enrique Sepúlveda, Oscar Waiss o Humberto Valenzuela. La mayoría de sus miembros decide ingresar al Partido Socialista. Sin embargo, los militantes descontentos con esta decisión, entre ellos Valenzuela y Sepúlveda, se niegan a entrar al PS y fundan el Partido Obrero Revolucionario (POR), siendo Enrique Sepúlveda su Secretario General.

El POR fue la filial de la IV internacional trotskista en Chile, basando su ideario en la teoría de la revolución permanente, el programa de transición y la de-

11 Vanguardia Nacional Marxista, 1960, Por la razón y la fuerza. Manifiesto de la VNM.

12 Estas afirmaciones están disponibles en las entrevistas realizadas por Marco Álvarez y Pedro Valdés presentes en Álvarez 2013, 47 y Valdés 2006, 66.

13 Luis Reinoso fue el Secretario de Organización del Partido Comunista. Ante la persecución dirigida a los comunistas por parte del presidente Gabriel González Videla propuso derrocar al gobierno y emplear formas de lucha que abarcaran el ámbito militar. (Ortiz 1971, 166.)

nuncia contra el estalinismo, la socialdemocracia y la burocracia sindical (Vitale 2020). Eventualmente se divide en tres expresiones; POR – Nuestra Tribuna, POR Valenzuela y POR de Cano. En el caso del PRT, provendría del POR – Nuestra Tribuna, agrupación que ingresó al PS. Los militantes de esta colectividad que no estuvieron de acuerdo con la determinación de ingresar al Partido Socialista se agrupan en el Partido Revolucionario Trotskista, que entraría en convergencia con la VNM posteriormente para fundar la VRM. Por otra parte, el POR Valenzuela se fundirá con militantes marginados de la Juventud Socialista para fundar el Partido Socialista Popular (Álvarez 2013, 41-21).

Al poco andar de la VRM se adhiere el Movimiento Revolucionario Comunista de tendencia maoísta. El líder de esta agrupación, Gabriel Smirnow, formará parte del primer Comité Central del MIR (Álvarez 2013, 48). También se sumará a este proceso de convergencias un grupo escindido de la Juventud Socialista (JS) perteneciente a Concepción y Santiago, liderados por Miguel Enríquez, Edgardo Enríquez y Bautista Van Schouwen en el año 1964. Este último grupo condena la política colaboracionista del PS con el Partido Radical, ya que consideraban que ello desarmaba al pueblo en un momento en que el movimiento de masas está en auge, afirmando en el documento *Insurrección Socialista*:

Al romper públicamente con el Partido Socialista, nos sumamos a una vasta marea que lucha por restaurar la pureza revolucionaria frente a la traición abierta del REVISIONISMO, adueñado de las directivas del Partido Socialista y del Partido Comunista. [...]

La vía pacífica se ha mostrado como la pantalla revisionista para encubrir la colaboración de clases, el sometimiento a las instituciones democrático burguesas y la seguridad de un gobierno no socialista, sumiendo de este modo al movimiento popular en un cretinismo electoral. (VRM 1964, 3)

En este extracto existen elementos que habían sido enunciados previamente como elementales del discurso trotskista, por ejemplo la denuncia del revisionismo. Planteamientos como este, sumado a la revolución permanente y el programa de transición (que contempla medidas socialistas y democráticas a la vez) perduraron al punto que se podría afirmar que son elementos que le permitieron a esta corriente reinventarse en el tiempo. En el contexto estudiado, la lectura que realiza la Vanguardia es que:

[...] el mundo vive una etapa de transición del capitalismo al socialismo. De reemplazo de la dictadura burguesa por la dictadura del proletariado. [...] Es decir, la liquidación del poder burgués y la conquista del poder por los trabajadores, mediante una guerra revolucionaria de clases, es la característica de nuestro

tiempo. Tal es la enseñanza de las revoluciones triunfantes en Cuba y Argelia. (VRM 1964, 15)

Dentro del relato articulado por la VRM está la alusión a la figura de la insurrección (también presente en el sindicalismo revolucionario) como la propuesta para alcanzar la revolución socialista. Sin embargo, llama la atención las posiciones de la VRM, ya que a pesar del discurso revolucionario y sus consignas en favor de la China de Mao Tse Tung, existe una determinación de no abandonar la lucha electoral, llamando a votar por Salvador Allende en 1964 (VRM 1964, 15).

En su primer congreso, la Vanguardia se divide entre un sector pro-chino y otro pro-cubano. Como resultado de esta división surgirá la Vanguardia Revolucionaria Marxista – Vanguardia, que aglutinaba a los militantes pekinistas y la Vanguardia Revolucionaria Marxista – Rebelde, pro-cubana y nucleada en torno al periódico *El Rebelde* (Álvarez 2013, 49). El segundo grupo será aquél que continuará el proceso de convergencias dentro de la izquierda.

### **El Partido Socialista Popular y el socialismo disidente.**

El Partido Socialista Popular (PSP) tiene sus raíces en el Partido Socialista de Chile. El PS durante toda su existencia tuvo múltiples fracciones en su interior, a veces más moderados o más radicales. De esta forma, se manifestaba latente una jerga revolucionaria con una praxis reformista o de respeto a las instituciones del Estado. Sin embargo, las tensiones entre el ala de izquierda (potenciada y/o conformada por elementos trotskistas, dependiendo de cuál expresión del POR se hable) y el ala moderada del partido lleva a sucesivos quiebres y expulsiones a partir de 1961.

La primera de las expulsiones ocurrió en agosto de 1961 y se trató de Óscar Waiss, tras su denuncia a la Dirección del Partido de haber recibido fondos de la Acción Democrática, liderada por Rómulo Betancourt<sup>14</sup>. Waiss es sometido al tribunal de disciplina y expulsado. Posteriormente, todos los dirigentes regionales que le respaldan también serán marginados sistemáticamente (Palieraki, 2014, 58).

En este escenario, dirigentes del ala de izquierda del PS planearon tomar la dirección del Partido. Sin embargo, Raúl Ampuero expulsa a las disidencias antes de que pudieran realizar su maniobra en el XX Congreso del PS. A partir de este momento un grupo de militantes socialistas, nucleados bajo el alero de la VRM, llaman a restarse del Partido y sumarse a la Vanguardia Revolucionaria Marxista.

---

<sup>14</sup> En sus memorias, Óscar Waiss sostiene que este fue uno de los motivos por los cuales el Partido Socialista no había declarado su apoyo a la Revolución Cubana. (Waiss 1986, 131)

Esta maniobra fue parte de una operación política elaborada por Miguel Enríquez y Enrique Sepúlveda para que este grupo que rompía con el socialismo se sumara a la VRM – Rebelde (Palieraki 2014, 61). Otros, ligados al POR deciden optar por el camino propio en conjunto con otros sectores de la Juventud Socialista que también estaban marginándose del partido en paralelo.

En el caso de los segundos, el grupo de militantes socialistas pertenecientes a Santiago fundan inmediatamente el Partido Socialista Revolucionario (PSR) (Palieraki 2014, 63. Álvarez 2013, 49). Posteriormente, sectores del PSR se fusionaron con los socialistas ligados al POR y conformarán el Partido Socialista Popular<sup>15</sup>. En el Primer Congreso del PSP se sumó el Movimiento de Independientes de Izquierda (Álvarez 2013, 51) y, además, será electo como Secretario General al trotskista Humberto Valenzuela (Vitale 1999, 7).

### **Hacia el Congreso Fundacional del Movimiento de Izquierda Revolucionaria.**

En palabras del historiador Luis Vitale (1999, 6), el primer paso hacia la unidad de las fuerzas revolucionarias lo dio el presidente de la CUT, Clotario Blest al fundar el Movimiento 3 de Noviembre (M3N)<sup>16</sup>. Se caracterizaba por ser una organización de confluencia de distintos sectores y tendencias sindicales, fuesen anarco-sindicalistas, socialistas o independientes, teniendo un sector formal y otro informal, donde distintos referentes se pudiese alinear con Blest en secreto al interior de la Central. Sin embargo, el M3N se limitaba a coordinar a las distintas agrupaciones revolucionarias e independientes dentro de la CUT.

Para superar el carácter únicamente sindical de la unión que habría logrado el M3N, en conjunto al líder del Movimiento 7 de Julio, Ernesto Miranda<sup>17</sup>, convocan a una instancia conocida como Asamblea de Fuerzas Revolucionarias. Como resultado de la agrupación de bases sindicales y distintas agrupaciones, y presidido por un colectivo que integraban los sindicalistas Clotario Blest, Ernes-

15 Luis Vitale sostiene que un sector del PSR, liderado por Norman Gamboa y Patricio Figueroa se sumarán al MIR en el Congreso Fundacional. (Vitale 1999, 9).

16 El 3 de noviembre de 1960 se realizó una convocatoria de la CUT a manifestarse en contra de las alzas del gobierno de Alessandri. Como resultado de la manifestación fueron asesinados por carabineros de Chile Vladimir Tobar (PC) y Ernesto Valenzuela (PS).

17 El Movimiento Libertario 7 de Julio se fundó en 1960 en honor a la huelga general de 1955. Agrupó a anarcosindicalistas después de su marginación de la CUT. En su declaración de principios señalan la finalidad de alcanzar un cambio de régimen que garantizara libertad, bienestar e independencia frente a todo imperialismo. Este movimiento identificó en el cambio económico el motor de las transformaciones sociales, promoviendo la administración pública en aras de organismos de poder de trabajadores a nivel sindical y comunal. Fuente: Movimiento Libertario 7 de Julio. 1960. Principios y finalidad. Santiago de Chile. Disponible en: Del Solar, F. y Pérez, A. 2008.

to Miranda, los trotskistas Luis Vitale, Humberto Valenzuela, además del médico pediatra Enrique Sepúlveda, es fundado el 21 de octubre de 1961 el Movimiento de Fuerzas Revolucionarias (MFR) (Ortiz 1971, 268).

En instancias como el MFR y el M3N comienzan a aglutinarse las distintas organizaciones de la izquierda radical que estaban en pos de un proyecto de mayor unidad. Eventualmente se conformará el Comité de Unidad Revolucionaria, dirigido por Clotario Blest y compuesto por la VRM – Rebelde y el PSP, convocantes al acto fundacional del MIR los días 14 y 15 de agosto. Dentro del nuevo movimiento se agrupan distintas expresiones de la izquierda radical, ex militantes de la izquierda tradicional, sindicalistas, maoístas, libertarios y cristianos. Cabe señalar que ni el M3N o el MFR integran el MIR.

### **Congreso Fundacional**

El Congreso Fundacional del MIR se desarrolló en el local de la Federación de Trabajadores del Cuero y Calzado, ubicado en calle San Francisco 269, facilitado por Ernesto Miranda. En este acto se discutió documentación fundamental del partido, como la declaración de principios, programa, estrategia y tesis internacional. Junto con ello, fue electo un Secretariado Nacional (SN) compuesto por Gabriel Smirnow, Dantón Chelén, Óscar Waiss, Humberto Valenzuela y Enrique Sepúlveda, quien fue electo como Secretario General (Vitale 1999, 11). Además, se eligió un Comité Central (CC) compuesto por 15 miembros que representaban a las tendencias convocantes. Esto de acuerdo al relato de Luis Vitale, quien asiste al Congreso. Sin embargo, en cuanto a la conformación del CC (no así del SN) existen discrepancias entre el relato de Vitale con otros autores como Óscar Ortíz<sup>18</sup> o Pedro Naranjo con Carlos Sandoval, quienes coinciden en el número de integrantes<sup>19</sup> mas no les mencionan individualmente.

Esta distorsión en torno a sus componentes obliga a buscar elementos en común dentro de los relatos de los autores mencionados. Por ejemplo, no existen divergencias sobre el Secretario General y el Secretariado Nacional. En ambos casos corresponden a militantes de la VRM y el PSP. Sin embargo, la mayoría posee una trayectoria que va más allá de ambas orgánicas en particular, tiene relación con una historia y tejido social que se articuló entre distintas organizaciones

---

18 En Nuevas Crónicas Anarquistas de la Subversión Olvidada, Oscar Ortiz sostiene que el primer Comité Central del MIR estaría compuesto por: Clotario Blest, Oscar Waiss, Álvaro Rodas, Jorge Cereceda, Humberto Valenzuela, Dantón Chelén, Gonzalo Villalón, Manuel Medina, Juan Huenqueo y Melania Ahumada. (Ortiz 1971, 282)

19 En Ambos autores coinciden en que el primer Comité Central del MIR estuvo compuesto por 21 miembros. (Sandoval 2014, 45)

políticas y a lo largo del tiempo. Entonces, no se puede desligar la fundación del MIR ni del marxismo tradicional, como tampoco de los sectores revolucionarios que se organizan al margen de éste. El acto fundacional, que tuvo lugar en un local de tendencia anarcosindicalista, simboliza esta confluencia de distintas generaciones de luchadores sociales, sectores de la izquierda y voluntades que logran dialogar y construir colectividad.

### **Declaración de principios**

En la declaración de principios del MIR se establecen lineamientos generales en torno a las definiciones del movimiento en la arena ideológica y política. Este documento se da cuenta de la finalidad, objetivos, método de interpretación, sujeto revolucionario y caracterización del período que realiza el movimiento. Estos elementos obedecen a las matrices ideológicas que confluyen al interior de la organización y son resultado de las síntesis que realizaron en el Congreso, aunque la predominancia de una corriente ideológica por sobre otras se hace notar. De esta forma, en este documento se declara:

“El MIR se organiza para ser la vanguardia marxista-leninista de la clase obrera y capas oprimidas de Chile, que buscan la emancipación nacional y social. [...] se considera el auténtico heredero de las tradiciones revolucionarias chilenas y el continuador de la trayectoria socialista de Luis Emilio Recabarren, el líder del proletariado chileno.” (MIR 1965a)

En este aspecto, define y explicita el rol que busca desempeñar dentro de la revolución chilena, considerándose heredero de las corrientes revolucionarias y el legado socialista del fundador del Partido Obrero Socialista. Sostienen que existe una crisis de dirección del proletariado, debido al proceso de burocratización en la Unión Soviética, que denunciaron de revisionista y junto con ello condenaron la coexistencia pacífica y el reformismo. En este aspecto, el sello trotskista es ineludible.

Diagnostican a Chile como una semi-colonia, con un modo de producción industrial minero, de vestigios feudales y de desarrollo capitalista atrasado, desigual y combinado (MIR 1965a). A partir de esto fue rechazada la tesis de la revolución democrático-burguesa, ya que la burguesía se mostró incapaz de realizar lo que definieron como tareas de liberación nacional, como la reforma agraria y liquidación de los vestigios feudales. A partir de esto se propone que la única forma de derrocar al régimen capitalista es la insurrección popular armada.

Sobre su finalidad, de acuerdo con el documento consiste en el derrocamiento del sistema capitalista y su reemplazo por un gobierno de obreros y campesi-

nos, dirigido por los órganos del poder proletario, cuya tarea será construir el socialismo y extinguir gradualmente el Estado (MIR 1965a). De esta forma, establece también el objetivo que persigue la conquista del poder: construir el socialismo.

La organización reconoce como clase revolucionaria al proletariado, que debía sumar a campesinos, intelectuales, técnicos y clase media empobrecida en esta causa (MIR 1965a). El sujeto que busca dirigir y articular incluye a clases que no eran consideradas revolucionarias dentro de las visiones más ortodoxas del marxismo, es el caso del campesinado. Este actor fue reivindicado durante el conflicto chino-soviético desde el maoísmo y posteriormente por las tendencias guevaristas y vietnamitas.

El triunfo de la revolución en países atrasados demostró –a saber de los miristas– que no existen proletarios ‘maduros e inmaduros’, sino que las luchas de liberación nacional se integran con las reivindicaciones socialistas en un proceso permanente e ininterrumpido. A partir de esto sostienen que sin el derrocamiento de la burguesía no hay posibilidad de transformaciones, proponiendo la revolución sin conciliación con sectores dominantes. Esto no era una innovación, ya que el rechazo a la colaboración de clases venía desde sectores del socialismo como también desde el trotskismo, en tiempos del Frente Popular.

Asimismo se considera la revolución en los países desarrollados como la única forma de evitar el conflicto nuclear al que se arrojaba el imperialismo (MIR 1965a). De esta forma, se caracterizó al siglo XX como momento de agonía definitiva del capitalismo, identificando que el proceso revolucionario había adquirido carácter mundial, debido al paso hacia el socialismo de distintas naciones que rompieron con el yugo colonial o semi-colonial. En este aspecto dejan entrever el proceso histórico que concibe la organización, marcado por el tránsito de un sector de la humanidad hacia el socialismo.

### **Programa del Movimiento de Izquierda Revolucionaria.**

El programa del MIR en el plano internacional frente a la división del mundo en bloques, entre un sector capitalista y otro socialista, se define en favor de la revolución en países coloniales, semicoloniales y luchas antiimperialistas. El movimiento caracteriza al bloque capitalista como imperialista, mientras que sostienen que los países socialistas no pueden considerarse en esta categoría cuando promueven la revolución más allá de sus fronteras (MIR, 1965b). A pesar de la acusación de burocratización en los procesos de los estados que componen el bloque comunista (e incluso acusaciones de imperialismo), el movimiento proclama su respaldo a éste en caso de enfrentamiento entre ambos sectores antagónicos.

En el documento se declara el rechazo a la coexistencia pacífica entre la Unión Soviética y Estados Unidos, considerando que este alto al fuego estaba destinado a retardar e impedir revoluciones. A partir de esto se marca distancia respecto a los países socialistas y del bloque comunista que componían a la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas (URSS). Podemos identificar un contraste respecto a la revolución cubana, apoyada en todos los documentos analizados durante el congreso, por sus métodos de lucha insurreccional, liquidación de las oligarquías y burguesías locales y formas de construcción del socialismo (MIR, 1965b).

Dentro de este apartado también señala su respaldo a las guerras de liberación nacional y de todo proceso antiimperialista. En este aspecto, promovían la autodeterminación de los pueblos, antes que seguir esquemas organizativos centralizados, reflejado en la propuesta de constituir la estructura de Repúblicas Socialistas de América Latina como una unidad federativa a nivel regional.

Respecto a las relaciones internacionales, emplearon los principios del internacionalismo proletario para mantener relaciones fraternales sin sectarismos, velando por la independencia de cada organización local para resolver problemáticas de política nacional, rescatando así la importancia de la soberanía de cada movimiento. Esto marca diferencia con tendencias comunistas pro-soviéticas que dependían del tutelaje y directrices del Partido Comunista de la Unión Soviética.

En el plano nacional, el programa debido a la estructura económica y dependiente del país en relación con el mercado mundial, se deben llevar a cabo dos tareas fundamentales para el período: liquidación del imperialismo y revolución agraria (MIR, 1965d). La primera consiste en la recuperación de recursos naturales y demás recursos, que se encontraban en manos extranjeras, además la ruptura con pactos militares que ligaban a Chile con el imperialismo, entre otras medidas que se pueden considerar de carácter antiimperialista. En el caso de la revolución agraria, ésta significaba expropiar las tierras en poder de latifundistas y su consiguiente redistribución entre las masas campesinas, y la ocupación de lo expropiado por parte de estos últimos.

Ambas tareas mencionadas son consideradas de carácter democrático, y debían estar ligadas ininterrumpidamente a objetivos socialistas, que serían los siguientes:

1. “Socialización de los sectores vitales del país, como son los Bancos, el crédito, los seguros, transportes [...].



2. Expropiación sin pago de las fábricas y empresas de la burguesía nacional y administración de las mismas por los Sindicatos y Consejos Obreros.
3. Control estatal del comercio exterior e interior
4. Planificación y administración de la economía por el Gobierno Socialista con participación directa de los Sindicatos, Comités y Consejos Revolucionarios [...]” (MIR, 1965b).

Sostenían que este programa podría ser realizado una vez que se haya destruido el aparato represivo estatal burgués y sea reemplazado por una democracia directa, amparada por milicias de obreros y campesinos. Este triunfo sería logrado desde la movilización y distintas herramientas que entrega la lucha de clases. Así el movimiento define como condición necesaria, para poder ejecutar su programa, el derrocamiento de la burguesía por parte de los trabajadores.

Se pueden apreciar nuevamente los aportes teóricos que prodigó el trotskismo en la fundación del movimiento, al plantear de manera simultánea la realización de tareas de carácter socialistas y democráticas en un proceso de revolución permanente e ininterrumpido. Esta particularidad no es menor, ya que no sólo establece diferencias con las tendencias pro-soviéticas, sino que también del maoísmo y su propuesta de revolución democrático-popular.

**Estrategia: La conquista del poder por la vía insurreccional.**

Este documento sin duda fue el más polémico de la jornada, debido a que abiertamente se discutió acerca de la lucha armada como método para conquistar el poder. A diferencia del resto de la documentación, que tiene marcados tintes trotskistas –ya que los elaboran militantes de este sector–, este documento fue redactado por el grupo de ex militantes de la Juventud Socialista que ingresaron a la VRM. Este sector, de inspiración guevarista, postuló la estrategia de focos insurreccionales.

Estructurado en tres partes, dentro del apartado acerca de las generalidades plantea la necesidad de la guerra para llegar al poder, sosteniendo que la burguesía y la oligarquía, en confabulación con el imperialismo, tenían como alternativa la contrarrevolución armada ante la posibilidad de una revolución socialista. En este documento se entiende la violencia como componente, es decir, es un todo orgánico coherente con el poder.

[...] la violencia no solo nos entrega el poder político, sino que cataliza el cambio social mismo. Aventurándonos más allá aún, podemos decir que la violencia

revolucionaria se impone hoy como la única posibilidad de sobrevivir, como la única posibilidad de salvar a la humanidad de la hecatombe (MIR 1965c, 1).

Al afirmar que la violencia es “la única posibilidad de salvar a la humanidad de la hecatombe”, se debe tener en consideración que sostenían el desastre al que precipitaba el imperialismo al mundo mediante la constante amenaza de guerra nuclear. Para hacer frente a ello, se propone el respaldo a los movimientos revolucionarios y de liberación nacional. De esta manera es posible dar cuenta de lo significativo del rol que desempeñaba la revolución dentro del discurso mirista y el rol de la violencia como partera de una nueva sociedad.

El escenario internacional es caracterizado bajo los constantes choques entre el bloque socialista y el capitalista, marcado por un retroceso del imperialismo debido a las revoluciones coloniales después de la Segunda Guerra Mundial (MIR 1965c, 2). Dentro de esta caracterización, identificaron a Chile como una semi-colonia dependiente, de desarrollo desigual y combinado dentro del territorio administrado por Estados Unidos.

Acerca de la situación política nacional, afirmaron estar en un período de retroceso del movimiento obrero en general, y de un avance de la conciencia de cuadros en particular. Posteriormente, en base al Censo de 1964, dan cuenta de los porcentajes de población rural y urbana por provincia, para concluir que si bien predomina la población urbana por sobre la campesina, los segundos son población mayoritaria en casi todo el país, exceptuando Santiago, Valparaíso y Concepción.

La segunda parte de esta tesis consiste en el carácter de la insurrección. Inspirados en Karl von Clausewitz en su obra *De la Guerra* definen la guerra como un instrumento político, un medio que persigue objetivos políticos. Posteriormente dieron cuenta de dos tipos de insurrección: de masas y focos guerrilleros.

En torno al primer modelo, identificado con la Revolución Rusa, señalan la esencia de esta forma de lucha en la huelga general y la lucha de masas. También, fue sostenida la necesidad de contar con un Partido con gran adhesión y presencia en distintos frentes (MIR 1965c, 7).

La alternativa a la propuesta de insurrección de masas fueron los focos insurreccionales. En este modelo, los focos guerrilleros, que aparecen en distintas zonas del país, “a través de una guerra revolucionaria de carácter irregular y prolongado, crean y catalizan condiciones subjetivas en progresión” (MIR 1965c, 8). Planteando que de esta forma las masas se plegarían a la lucha armada para crear poder revolucionario, amparado en un ejército rebelde. Debido a la concentración de recursos económicos y represivos que presenta la ciudad, se hace poco

favorable para el desarrollo de una guerrilla, sosteniendo que en el agro existen mejores condiciones para este tipo de lucha, basados en la dispersión que presentan las fuerzas enemigas y la seguridad que ello implica para la constitución de una dirección militar y gobierno revolucionario. Señala el documento “[...] creemos que la forma fundamental de lucha será la guerrilla rural, coadyudada primero por la guerrilla urbana y luego por la urbana-rural” (MIR 1965c, 18).

Termina el documento de estrategia con la tercera parte, acerca de las condiciones necesarias para el inicio de la insurrección, diferenciando esto del comienzo de la lucha armada a gran escala. En lo que respecta a consideraciones del escenario nacional para el inicio de la insurrección, señalan como requisito que éste no se de en un momento de retroceso del movimiento obrero, y que sea vista la revolución como una salida posible; en segundo lugar, se debía contar con un partido maduro que posea una dirección consciente.

En lo que respecta a abrir focos, plantearon como necesidad contar con apoyo directo e indirecto del territorio, en base a trabajo político previo desarrollado en el lugar. Este sería el medio empleado para cambiar la situación nacional imperante y generar adhesión por la revolución como salida al conflicto de clases en la totalidad del país.

Acerca de iniciar la insurrección a gran escala, esto es, dar inicio a la lucha armada a nivel nacional, fueron consideradas condiciones necesarias el apoyarse en la clase trabajadora y que fuera en un momento de auge del movimiento obrero. Como tercera condición era necesario considerar las vacilaciones en las filas enemigas y los aliados débiles.

En este documento podemos apreciar de manera precisa y directa las dos concepciones de modelos que se presentaban al interior del movimiento. Por un lado, está el modelo de la insurrección de masas urbanas, con rol protagónico del proletariado en el proceso y la necesidad de un partido con gran inserción dentro de la masa. Por otra parte, estaba el modelo del foco guerrillero rural, que se desarrolla en el campo y tiene como actor central al campesinado. Sin embargo, para desligarse del guevarismo y la tesis del foco, la Vieja Generación posiciona requisitos como la adhesión de las masas al partido, que en una concepción foquista tradicional era una consecuencia del accionar armado.

### **Imperialismo, colonialismo y revolución mundial**

Esta tesis política internacional aprobada en la plenaria sostenía que la contradicción entre el crecimiento de las fuerzas de producción de la economía mundial por un lado, y las fronteras entre países que se acrecentaban cada vez

más por otro lado, aumentaba la amenaza de una guerra imperialista. En este escenario, “el país socialista que tiene mayor poder militar, bajo la dirección de la burguesía reformista, ha renunciado en la práctica a encabezar la revolución mundial para conseguir una precaria coexistencia pacífica con el imperialismo” (MIR 1965d, 1). De esta forma, la salida revolucionaria –a saber del MIR– fue descartada por los partidos comunistas y suplida por la denominada vía pacífica para llegar al poder.

Producto de la composición del propio sistema colonial, esto es, desarrollo dependiente y monoexportador, favoreció el cambio de régimen capitalista hacia modelos de carácter socialista. De esta forma, destacan el rol que ha tenido en las luchas de liberación nacional la clase obrera, el campesinado y la juventud. Esta alusión discursiva a la juventud es sin duda un accidente extraño dentro de la tradición clasista que expresa la visión del MIR, ya que la juventud como actor no representa una clase social sino un bloque heterogéneo.

También es destacado el carácter heterogéneo que posee el bloque capitalista, debido a la competencia por mercados entre las antiguas potencias como Francia y otras naciones europeas bajo el alero de Estados Unidos.

Las divisiones también son analizadas en el campo socialista, cristalizadas en el conflicto chino-soviético tras la denuncia del Partido Comunista de China respecto a la coexistencia pacífica. En este aspecto, sutilmente el movimiento se inclina por la posición pekinista, manteniendo la crítica de pretender modelar los movimientos nacionales a su imagen y semejanza (MIR 1965d, 2).

También las manifestaciones de descontento contra las burocracias reformistas expresadas en los países socialistas no fueron mal vistas dentro del movimiento. Al contrario, proclaman abiertamente que el deber de los marxistas leninistas consiste en “[...] hacer converger a todas las expresiones de progreso ideológico y político de las masas para coordinar la revolución mundial [...]” (MIR 1965d, 2). Haciéndose presente la crítica al burocratismo y el sectarismo dentro del llamado a la convergencia, tornándose en un recurso recurrente dentro de la construcción del MIR.

## **Conclusiones**

Dentro de las vertientes que convergieron dentro del Movimiento de Izquierda Revolucionaria destacan múltiples elementos que se encontraron dialogando o realizando trabajo político en pos de la unidad de la clase trabajadora, destacando en este aspecto la labor en el frente sindical por parte de Clotario Blest, en conjunto a Óscar Waiss, Enrique Sepúlveda o Humberto Valenzuela. Ellos, repre-

sentantes de distintas expresiones de la izquierda radical chilena, coinciden en diferentes momentos históricos, como la "revuelta de la chaucha" o las jornadas del 7 de julio de 1955, culminando este proceso en la fundación del Movimiento de Fuerzas Revolucionarias. El MFR, como antesala del MIR, fue un espacio de unidad entre trotskistas, socialistas y sindicalistas.

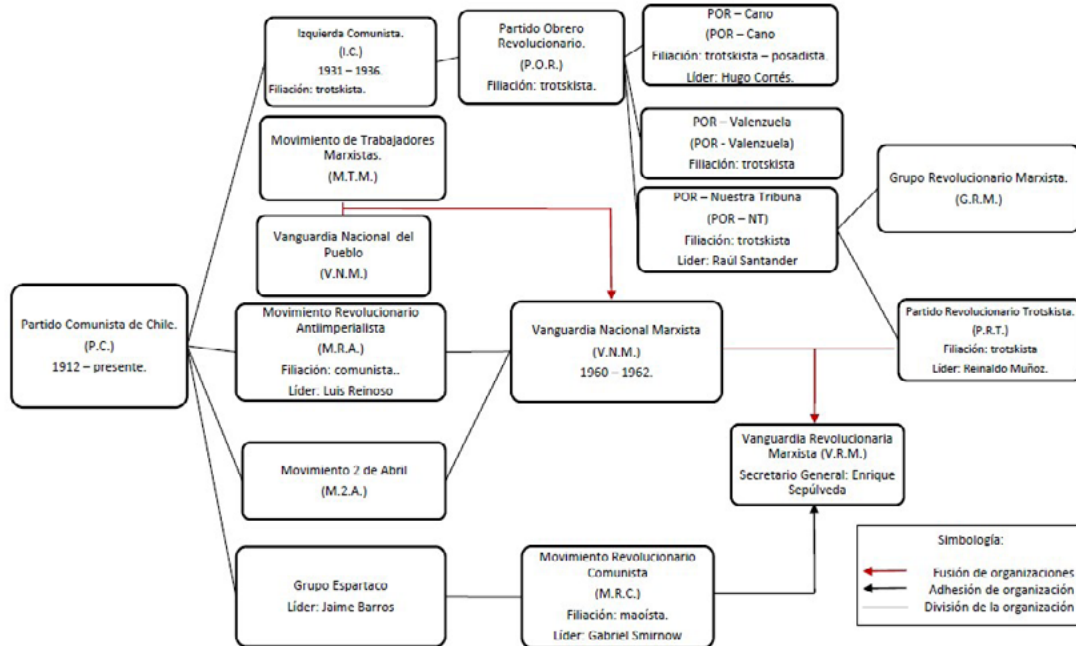
Si bien ha sido producto de debate la participación anarcosindicalista dentro de la fundación del MIR, que en todos los testimonios se sostiene fue en calidad de facilitadores antes que participantes, en este trabajo se afirma que entre sindicalistas, anarcosindicalistas, trotskistas e incluso socialistas, hubo colaboración en torno a principios de autonomía sindical, el empleo de la acción directa o la huelga general. A pesar de ello, no se puede afirmar que existió dentro del Movimiento de Izquierda Revolucionaria un intento de convergencia entre el mundo marxista y libertario, sino más bien es un proceso de convergencias al interior de la izquierda radical de carácter marxista, en miras de articular una organización anticapitalista que tenga como propuesta la revolución socialista.

Así, podemos dar cuenta de componentes prácticos y teóricos que son piso común entre sectores de la izquierda revolucionaria, que posteriormente se encontraron en la fundación del MIR. Un ejemplo de esto consiste en el empleo de la acción directa y la huelga general como método para la conquista del poder. Ambos elementos destacan en el ideario de la Vieja Generación, marcando una distancia con el guevarismo y el foquismo, que le entregan un rol distinto al contenido y forma de la violencia política. Esta diferencia se remite a concepciones disímiles del proceso histórico que contemplaba cada generación al interior del movimiento, a pesar de que en un relato general podían estar de acuerdo, al sostener la transición del capitalismo al socialismo.

Otro antecedente revisado en torno a la fundación del MIR lo constituye la Vanguardia Revolucionaria Marxista, que respondía a vertientes trotskistas depositarias de marginados del Partido Comunista y otros sectores. En este aspecto la VRM contempla elementos clásicos del trotskismo, como la no colaboración de clases, crítica al burocratismo de los Partidos Comunistas pro-soviéticos y la revolución permanente. Se pueden identificar, por menos dentro de la VRM, elementos pro-cubanos como el sector de la Juventud Socialista de Concepción que abandona el partido en el Congreso de Concepción de 1964. También, desde el socialismo, surge el Partido Socialista Popular que aglutinó a militantes disidentes y disconformes con la conducción de su partido.

Es posible encontrar los postulados del sindicalismo revolucionario, el trotskismo y el socialismo disidente en los documentos fundacionales del primer Congreso del movimiento. En este aspecto, sobre la situación internacional se

**Organizaciones de la izquierda trotskista – comunista que se fusionan o adhieren a la VRM<sup>20</sup>.**

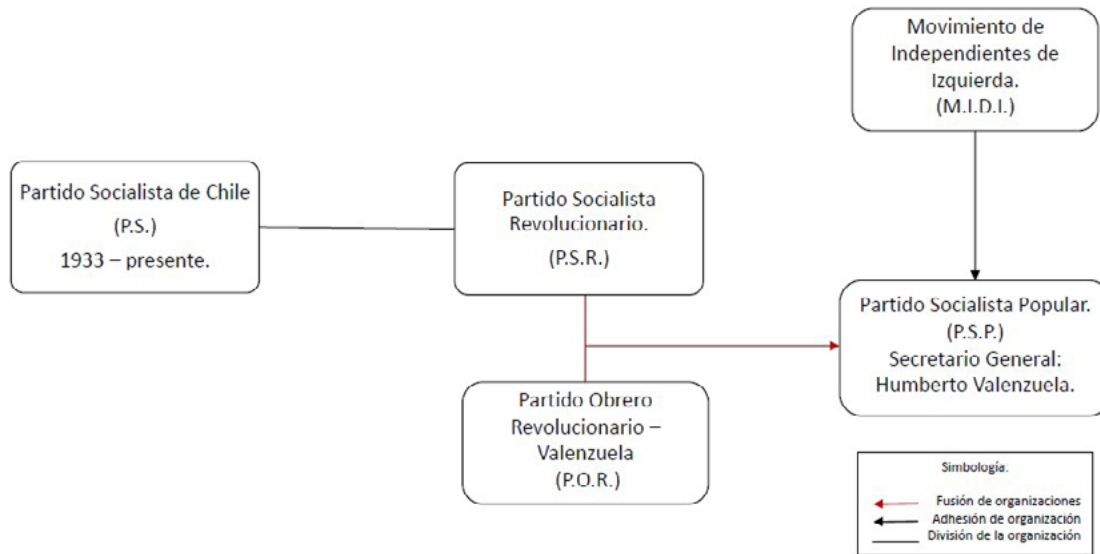


puede identificar en su lectura elementos como la crisis de dirección del proletariado, debido a la burocratización del proceso soviético y el rechazo a la coexistencia pacífica con Estados Unidos impulsada por Nikita Jruschov. En este aspecto el trotskismo es la principal fuente doctrinaria, ya que estos elementos son elaborados por dicho sector. En lo que respecta al escenario nacional, se puede identificar nuevamente la influencia trotskista en la lectura política, y en la propuesta de ejecutar de manera simultánea tareas socialistas y democráticas, que también era promovida por militantes del socialismo disidente.

Los disensos se manifestaron más bien en cuestiones de orden estratégico, que se remiten a su vez a diferencias teóricas respecto del rol que desempeñan las clases sociales en la lucha por el poder, la forma de organización que se necesitaba para conseguir dicho objetivo, y el tipo de lucha a impulsar. Por un lado, la Vieja Generación tenía en su ideario una visión donde los sindicatos eran aquellos que realizarían la revolución, dirigidos por un partido de gran influencia

20 Realizado a partir de la información compilada en los trabajos de Álvarez 2015 y Vitale 1999

**Organizaciones que se fusionan y adhieren al Partido Socialista Popular<sup>21</sup>.**



sobre las masas populares urbanas. Esto se contrastaba con el modelo propuesto por la Revolución Cubana, y adoptado por el sector joven del mismo, que se basó en la guerrilla rural y el comienzo de la revolución desde el campo hacia la urbe, destacando los campesinos como clase revolucionaria a movilizar. En este aspecto, el proceso histórico concebido por ambos sectores era totalmente opuesto.

En base a esto se puede afirmar que la unidad de la Vieja Generación y la Joven Generación tenía más bien consenso en términos generales, específicamente en la propuesta de la revolución como herramienta para llegar al poder. Sin embargo, en la forma particular para alcanzar la revolución no existió un consenso entre ambos sectores, salvo que debía tener lugar, y el carácter socialista de ésta. La correlación de fuerzas al interior del movimiento fue cambiando, hasta que en 1967 la Joven Generación podrá consolidar su hegemonía. Sin embargo, esta materia escapa de los márgenes temporales de este estudio.

20 Realizado a partir de la información compilada en los trabajos de Álvarez 2015 y Vitale 1999

Así, se da cuenta de algunas de las distintas y heterogéneas corrientes que dan vida al Movimiento de Izquierda Revolucionaria, que se encuentran y colaboran entre sí desde el ocaso de grandes expresiones del movimiento obrero y popular durante el gobierno del presidente Gabriel González Videla, se oponen a la precarización de Carlos Ibañez del Campo y Jorge Alessandri, y que eventualmente decantan en la fundación de distintas expresiones de unidad, sea la CUT, el Movimiento de Fuerzas Revolucionarias, la VRM o el PSP hasta la constitución del MIR.

### Referencias Bibliográficas

Álvarez, M. 2015. *La Constituyente Revolucionaria. Historia de la fundación del MIR chileno*. Santiago: LOM Ediciones.

Aybar, L. 2015. El MIR: síntesis de tradiciones revolucionarias. En Alfonso, Rosario y Fernando Luis Rojas (comp.), *Ahora es tu turno Miguel: un homenaje cubano a Miguel Enríquez*. La Habana: Instituto Cubano de Investigación Cultural Juan Marinello.

Barría, J. 1971. *Historia de la CUT*. Santiago: Editorial Prensa Latinoamericana.

Del Solar, F. y Pérez, A. 2008. *Anarquistas. Presencia libertaria en Chile*. Santiago: RIL editores.

Echeverría, M. 2013. *Antihistoria de un luchador (Clotario Blest 1823 – 1990)*. Santiago: LOM Ediciones.

Freedon, M. .2013. *Ideología. Una Brevísimas introducción*. Santander: Ediciones Universidad de Cantabria.

Garcés, M. 2018. *El movimiento obrero y el Frente Popular (1936 – 1939)*. Santiago: LOM Ediciones.

Goicovic, I. 2016. *Trabajadores al poder. El Movimiento de Izquierda Revolucionaria (MIR) y el proyecto revolucionario en Chile. 1965 – 1994*. Concepción: Ediciones Escaparate.

Jobet, J. 1987. *Historia del Partido Socialista de Chile*. Chile: Ediciones Documentas.

Naranjo, P et.al. 2004 *Miguel Enríquez y el proyecto revolucionario en Chile. Discursos y documentos del Movimiento de Izquierda Revolucionaria MIR*. Santiago: LOM Ediciones.

Ortiz, Ó. 2008. *Nuevas Crónicas Anarquistas de la subversión olvidada*. Chile: Editorial La Simiente.



Palieraki, E. 2014. *¡La revolución ya viene! El MIR chileno en los años sesenta*. Santiago: LOM Ediciones.

Sandoval, C. 2014. *Movimiento de Izquierda Revolucionaria. 1965 – 1970. Coyunturas, documentos y vivencias*. Tomo I. Santiago: Editorial Quimantú.

Vitale, L. 1961. *Los discursos de Clotario Blest y la Revolución Chilena. Ensayo de historia del Movimiento Obrero Chileno*. Santiago: Editorial POR.

Vitale, L. 1979. *Génesis y evolución del movimiento obrero chileno hasta el Frente Popular*. Caracas: Ed. Universidad Central de Venezuela.

Vitale, L. 1999. *Contribución a la historia del MIR. 1965 – 1970*. Santiago: Ediciones Instituto de Investigación de Movimientos Sociales “Pedro Vuskovic”.

Vitale, L. 2000. *Contribución para una historia del trotskismo chileno. 1929 – 1964*. Santiago: Ediciones Clase contra Clase.

Waiss, Ó. 1986. *Chile vivo. Memorias de un socialista. 1928 – 1970*. Madrid: Centro de Estudios Salvador Allende.

### **Documentos:**

Ibañez, Bernardo, 1946, Informe rendido en el mitin del Partido Socialista de Chile.

Movimiento de Fuerzas Revolucionarias, 1961, *Movimiento de Fuerzas Revolucionarias*.

Movimiento de Izquierda Revolucionaria, 1965a, *Declaración de principios*.

Movimiento de Izquierda Revolucionaria, 1965b, *Programa*.

Movimiento de Izquierda Revolucionaria, 1965c, *La conquista del poder por la vía insurreccional. Tesis político-militar*.

Movimiento de Izquierda Revolucionaria, 1965d, *Imperialismo, colonialismo y revolución mundial*.

Vanguardia Revolucionaria Marxista, 1964, *Después del 4 de Septiembre el Verdadero Camino*.

Vanguardia Revolucionaria Marxista, 1964, *¡Insurrección Socialista!*

### **Tesis**

Valdés, P. (2006). *“Elementos teóricos en la formación y desarrollo del MIR durante el período 1965 – 1970.”*. (Tesis académica para optar a los grados académicos de: Licenciado en Historia y Licenciatura en Educación y al título profesional de Historia y Ciencias Sociales) Universidad de Valparaíso, Chile.

### **Discursos**

- Clotario Blest. 1960. *Discurso en Plaza de Artesanos*. Plaza de Artesanos. 3 de noviembre.